

## Los ciclos biológicos, a pequeña escala

V. Molina - domingo, 06 de febrero de 2011

El director de documentales de naturaleza albaceteño Luis Juan González Paterna recibe varios premios por "Micromater"

La única forma de sobrellevar horas y horas de espera para lograr filmar el ciclo biológico de algunas especies es estar volcado en lo que haces, tener gran vocación..., no hay más secretos», así resume la Luis Juan González Paterna la filosofía que lleva a un realizador de documentales de naturaleza a continuar en la brecha, esfuerzo que, en su caso, se ha visto recompensado con su último trabajo, Micromater (Kepry Films9, premiado en varios certámenes. Actualmente, los aficionados al género pueden ver su serie El jardín viviente (2000) en CMT.

Nacido en Albacete (1960), reside desde hace más de dos décadas junto a su familia en Riópar -«vivir allí es estar en el paraísos», asegura- y se ha formado en este difícil oficio de manera autodidacta tras concluir Bachiller. Es un vivo ejemplo de que el trabajo de campo es la mejor instrucción que puede recibir un naturalista.

«En los años 70 -recuerda- comenzaba a realizar algunos trabajos para CCM en el Calar del Mundo y, después de un largo aprendizaje, desde los años 90 trabajo como productora con mi propia empresa. En este tiempo he contado con un equipo variable en función del asesoramiento científico relacionado con el tema que ruedas, por ejemplo en la serie El jardín viviente y en Micromater contamos con la UCLM y con un departamento de Limnología de la Universidad de Murcia».

Un capítulo esencial en su trabajo es todo lo relacionado con las localizaciones, para lo que cuenta con un equipo de los mejores naturalistas. «Es una labor importantísima en el campo, porque son ellos quien te buscan el animal, te dicen cuál es el lugar idóneo para situar el hite (escondite o tienda simulada)...., eso sí la dirección y el guión corren de mi cuenta».

La paciencia y el tesón al que aludíamos queda de manifiesto cuando nos dice que para hacer su último trabajo utilizaron parte de archivo de una serie anterior (El jardín viviente), que tardó cuatro años en rodarse, a lo que debe sumarse otro año más de trabajo para Micromater. Paterna puntualiza que el documental, lejos de ser un género uniforme, posee múltiples enfoques. «Cuando la meta que te pones es conseguir un ciclo biológico, filmar cómo eclosiona un huevo, el crecimiento de un insecto..., todos estos estadios del ciclo animal son complicados de rodar, necesitas estar muy encima, enfocar, cambiar el plano, etc». No duda en reconocer la decisiva influencia ejercida por Félix Rodríguez de la Fuente en las sucesivas generaciones de naturalistas españoles. «Él creó escuela y ha dejado huella en todos los que están trabajando ahora en documentales para televisión: Joaquín Araújo, Miguel Domínguez...»

"Micromater". Micromater, su premiado documental de una hora de duración que ya ha emitido la 2 de TVE, aborda las diferentes estrategias que las hembras de algunos invertebrados desarrollan para traer al mundo a sus crías, es, por lo tanto, un documental sobre la maternidad de los más pequeños, de ahí su título. La cinta muestra el tesón y la determinación de estas pequeñas, pero tenaces madres que se enfrentan a un sinfín de peligros y dan incluso sus vidas para garantizar la de sus hijos. Este documental muestra la lucha por la supervivencia de más de una veintena de especies a través de un enfoque novedoso: desde llamativas mariposas como la sesia, que se limita a dejar caer centenares de huevos al suelo, esperando que alguno de ellos logre sobrevivir, a insectos capaces de desarrollar complicados comportamientos reproductivos, como las avispas alfareras, capaces de construir complicadas estructuras de barro.

Micromater fue rodada en diversas zonas de nuestro país, comenzando por los parajes de Riópar, uno de los lugares preferidos para rodar por su director, siguiendo por los Pirineos, Almería, Murcia..., y terminando en un manglar al sur de Senegal. Muy satisfecho con el resultado obtenido, el realizador albaceteño nos revela que este documental consiguió el primer en la Bienal Internacional de Cine de Naturaleza de Italia Stambecco D'Oro, donde concurrieron más de 300 trabajos, incluyendo producciones de la BBC y de National Geographic. Además consiguió el primer premio del XXV Certamen Internacional de Cine Científico de Ronda.

Volviendo a su paraíso particular de rodaje, el término de Riópar y los Calares del Mundo, Luis Juan alude al entorno privilegiado de la zona, «que quizás no es lo suficientemente apreciado por los albacetenses, de hecho aquí tenemos algunos endemismo interesantes, como la Pinguicula Mundi, una planta carnívora de los Chorros, la lagartija de Valverde o el topillo de Cabrera; muchas de estas especies vivían en toda la península en la época de las glaciaciones».

Preguntado por algún nuevo proyecto, Luis Juan González nos adelanta que prepara otra serie para la 2. «Se llamará Extraños en casa y se centrará en esas especies que habitan en el sótano, en un jardín o en el tejado de nuestra vivienda», finaliza.